

La imagen popular de la maestra en la literatura. Aportaciones de M^a Josefa Segovia Morón

Carmen M^a Sánchez Morillas
Universidad de Jaén
Carmensanchez57@hotmail.es

Rebut: 10 octubre 2010

Acceptat: 10 desembre 2010

RESUM

La imatge popular de la mestra a la literatura. Aportacions de M^a Josefa Segovia Morón

La imatge popular de la mestra ha estat tractada a la literatura per autors com Gabriela Mistral o Josefina Aldecoa, ambdues coneixedores per la seva tasca docent, d'experiències, anècdotes i acudits infantils que revelen la presència de la mestra a la nostra cultura, testimoni del procés de feminització docent. En aquestes pàgines drem a terme una anàlisi de la figura literària de la mestra a l'escola. Concentrarem el nostre estudi en l'aportació de M^a Josefa Segovia Morón, educadora i inspectora, que va conèixer de manera directa la situació d'aquestes dones i que la va reflectir a una bona part dels seus escrits. Per això repassarem els passos previs que van portar aquesta autora a seleccionar la imatge de la mestra com a instrument de comunicació, urgent i necessari, per tal de conscienciar i educar altres dones docents del seu entorn; després, apuntarem la caracterització del model de mestra aportat.

MOTS CLAU

Mestra, Dona, Magisteri, Educació, Feminització.

RÉSUMÉ

L'image populaire de l'enseignante dans la littérature. Contribution de M^a Josefa Segovia Morón

L'image populaire de l'enseignant a été abordé dans la littérature par des auteurs comme Gabriela Mistral et Josefina Aldecoa, bien informés, leur profession que les enseignants, des expériences, des anecdotes et des blagues que révèlent la présence de l'enseignant dans notre culture, reflétant la processus d'enseignement de la féminisation. Ces lignes feront une analyse de la figure littéraire de l'enseignant dans l'école, délimiter notre étude de la contribution de Maria Josefa Segovia Moron, éducateur et l'inspecteur, qui savait de première main la situation de ces femmes et dit largement ses écrits. Pour ce faire, nous passerons en revue les étapes précédentes qui ont conduit à cet auteur pour sélectionner l'image de l'enseignant comme un outil de communication, un besoin urgent de sensibiliser et d'éduquer les autres femmes professeurs dans leur environnement, puis le modèle cible de la caractérisation des enseignants assurée.

MOTS CLÉ

Femme, Enseignant, Éducation, Enseigner, Féminisation.

RESUMEN

La imagen popular de la maestra en la literatura. Aportaciones de M^a Josefa Segovia Morón

La imagen popular de la maestra ha sido tratada en la literatura escrita por autoras como Gabriela Mistral o Josefina Aldecoa, conocedoras, por su profesión como docentes, de experiencias, anécdotas y chistes infantiles que revelan la presencia de la maestra en nuestra cultura, reflejo del proceso de feminización docente. En estas líneas realizaremos un análisis de la figura literaria de la maestra en la escuela, delimitando nuestro estudio a la aportación de M^a Josefa Segovia Morón, educadora e inspectora, que conoció de forma directa la situación de estas mujeres y que relató en gran parte de sus escritos. Para ello, repasaremos los pasos previos que condujeron a esta autora a seleccionar la imagen de la maestra como instrumento de comunicación, urgente y necesario, para concienciar y educar a otras mujeres docentes de su entorno; después, apuntaremos la caracterización del modelo de maestra aportado.

PALABRAS CLAVE

Maestra, Mujer, Magisterio, Educación, Feminización.

ABSTRACT

The popular image of the teacher in literature. Contributions by M^a Josefa Segovia Moron

The popular image of the teacher has been treated in literature by authors such as Gabriela Mistral and Josefina Aldecoa, knowledgeable, their profession as teachers, experiences, anecdotes and jokes that reveal the presence of the teacher in our culture, reflecting the teaching process of feminization. These lines will make an analysis of the literary figure of the teacher in the school, delineating our study the contribution of Maria Josefa Segovia Moron, educator and inspector, who knew first-hand the situation of these women and told largely his writings. To do this, we will review the previous steps that led to this author to select the image of the teacher as a communication tool, an urgent need to raise awareness and educate other women teachers in their environment; then the model will target the characterization of teacher provided.

KEYWORDS

Teacher, Woman, Teaching, Education, Feminization.

1. Reflexiones en torno a la imagen literaria de la maestra

En el imaginario colectivo cultural infantil la mujer, como ente formativo de los núcleos familiares y comunitarios, ha sido identificada con distintos roles entre los que destacan el de *madre* y el de la *maestra*; son los más elementales y con los que la mayoría de nosotros y nosotras nos hemos educado¹.

Si pensamos en esta última imagen, la de la mujer docente, la *maestra*, la memoria nos conduce al conjunto de anécdotas y chistes infantiles de temática escolar, elementos imprescindibles de la literatura oral, que conforman un rico corpus que gira en torno a esta figura. Ya, en la literatura escrita, son varios los testimonios que rescatan al personaje de la *maestra*, y que lo consagran como un referente cultural y social, al mismo tiempo que imagen literaria, que desde la crítica ha permanecido en estado latente.

Desde hace varias décadas, el concepto de feminización docente², sobre todo en los niveles educativos de primaria, ha sido analizado dentro de

¹ Sonsoles SAN ROMÁN, *Las primeras maestras: los orígenes del proceso de feminización docente en España*, Ariel, Barcelona, 1998, 254 p., p. 11.

² Para una primera definición del concepto y sus causas v. Mariano PÉREZ ENGUITA, "La feminización de la docencia. Algo más que una anécdota", *El reto de la efectiva igualdad de*

la perspectiva sociológica. Así, cronológicamente se han establecido distintos tipos de maestra que responden a los modelos educativos imperantes en cada periodo político; utilizaban la imagen de la maestra como instrumento de transmisión del ideal femenino, que estaba ligado a la perpetuidad del concepto de familia tradicional, además de ser herramienta de control y experimentación sobre las distintas concepciones pedagógicas y educativas.

La profesora Sonsoles San Román caracteriza los siguientes modelos de maestra³:

- La maestra analfabeta (1783-1838): [...] supone la primera fase de incorporación de la maestra a la escuela pública de niñas [...] y se le encomendó la tarea de reproducir ese ideal de cultura femenina que aseguraba la educación hogareña de las niñas de las clases más desfavorecidas⁴.
- La maestra maternal (primera mitad del siglo XIX). Surgen de forma paralela al establecerse las escuelas de párvulos; respondía a la cobertura de las necesidades familiares de las obreras inmersas en el proceso de industrialización europeo.
- La maestra racional-intuitiva (1868-1882)⁵. Este modelo recibe la influencia del Krausismo que incorpora Sanz del Río en España⁶. Se trata de un modelo de docente que estudia en las Escuelas Normales de Maestras, también en contacto con párvulos varones, pero que no deja de significarse como la representación de la educación doméstica, madre virtuosa, que se asocia al ideal de la belleza útil.

Estos mismos tipos de mujer docente continúan transmitiéndose durante la primera mitad del siglo XX. Si bien la Segunda República (1931-1936) supuso un avance en la teoría sobre el modelo de maestra, durante el periodo político de la dictadura franquista (1936-1975), se producirá un retroceso de la docente, pues se le volverá a considerar como la profesional

oportunidades, 2006, pp. 151-156; Ángela FIGUERUELO BURRIEZA, M^a Luisa IBÁÑEZ MARTINEZ, Comares, Granada, 448. p.; Sonsoles SAN ROMÁN, “La feminización de la profesión: identidad de género de las maestras”, en *Revista de la Asociación de Sociología de la Educación*, (RASE), vol. 3, núm. 3, pp. 376-387, Asociación de Sociología de la Educación, Madrid, 2010, 446 p.

³ Sonsoles SAN ROMÁN, “La maestra española de la tradición a la modernidad”, en *Educación y Sociedad*, vol. 21, n 72, pp. 110-142, Campagnas, Brasil, 2000.

⁴ *Ibidem*, p. 111.

⁵ *Ibidem*, p. 129.

⁶ V. Manuel PUELLES BENÍTEZ, *Educación e ideología en la España contemporánea*, Labor, Barcelona, 1991, 522 p.

de características maternas, que vela por la transmisión de los valores propios del nacional-catolicismo. Pero aún siendo éste el modelo ideológico en gran parte del siglo XX, existen varios ejemplos literarios escritos que aluden, de forma directa o indirecta, a la imagen de la maestra como elemento revelador de la realidad de estas mujeres. Entre otras aportaciones, derivadas de la experiencia autobiográfica, cabe destacar a autoras como de Josefina Aldecoa (1926-2011), M^a Dolores Medio Estrada (1911-1996), Josefina Álvarez de Cánovas⁷ (1898 - ¿?), y, la que es objeto de nuestro estudio, M^a Josefa Segovia Morón (1891-1957).

Aunque puede que desde diferentes presupuestos ideológicos⁸, éstas, y otras autoras, se vieron inmersas en el proceso de acceso de la mujer a unos estudios reglados, con carácter universitario, que incluían la profesión de maestra como una categoría adherida al sujeto de progreso social, dentro de una comunidad civil, que en el caso de la mujer, la convertía en individuo capaz de ejercer su “ser profesional”, alejándose así del ámbito únicamente doméstico.

En la literatura europea existen referentes previos de la imagen de la maestra, como el caso del personaje de Margaret, la mayor de las hermanas March en la novela *Mujercitas*, (1868), de Louisa May Alcott. Meg se aproxima al modelo de *maestra analfabeta*, si bien en la novela se remarca que Margaret ha obtenido una buena formación en la escuela a la que ha acudido, aunque es una institutriz de los niños de las familias burguesas⁹.

Por otra parte, Edmundo de Amicis retrataba perfectamente ese modelo de *maestra racional-intuitiva* en su novela *Corazón*, (1868). El niño Enrico narra, en forma de diario, la historia vivida en una escuela, durante su tercer curso escolar. Toma contacto con otros alumnos, y se relaciona con varios maestros y maestras, entre las que destaca su maestra de primer curso, de aspecto desaliñado, que camina siempre despeinada por falta de

⁷ Josefina ALDECOA, *Historia de una maestra*, Castalia, Madrid, 1993, 232 p., Josefina ÁLVAREZ DE CANOVAS, *Mari- Sol. Maestra rural*, Magisterio Español, Madrid, 1944, M^a Dolores MEDIO ESTRADA, *Diario una maestra*, Castalia, Madrid, 1993, 346 p. Cada una de estas autoras configura una imagen diferente de la maestra, producto de los distintos modelos educativos existentes en las circunstancias experimentadas por sus autoras.

⁸ Josefina Aldecoa y M^a Dolores Medio Estrada introducen, en sus respectivas obras, la imagen de la maestra republicana, de valores totalmente contrapuestos a los de la maestra católica que expone Josefina Álvarez de Cánovas en sus escritos.

⁹ Louisa MAY ALCOTT, *Mujercitas*, Nueva Auriga, Ediciones Rialp, Madrid, 1995, 296 p., p. 110.

tiempo¹⁰, o la señora Cromi, la más mayor de la maestras¹¹. En la obra se encuentran otras referencias sobre el trabajo de la maestra como madre, velando por la salud de sus alumnos o arreglándoles la ropa¹², o sobre el método de enseñanza de las letras a sus alumnos más pequeños¹³.

Posteriormente, en el marco de la literatura latinoamericana, Gabriela Mistral recorre la imagen de una maestra virtuosa y angelical en su poema *La maestra rural*, (1915), incluido en su obra *Desolación*, (1922). Como afirma Dolores Pincheira¹⁴, en este texto la maestra aparece como una defensora legítima de los más necesitados. En esta línea de pensamiento, y desde un punto de vista cultural, la figura de la maestra rural es en América Latina un ente sociabilizador fundamental¹⁵, pues adquiere la importancia de factor de unión entre los miembros de las distintas comunidades que pertenecen a los entornos rurales aislados. Es así que el proceso de feminización docente¹⁶ se intensifique en los núcleos rurales, como respuesta a la necesidad de avance y de construcción social que estos habitantes demandan. Esta rasgo de la maestra como defensora del pueblo y crítica de la moral burguesa se repite en el personaje de Raselda, la protagonista de *La maestra normal: vida de provincias*, (1915), del escritor argentino Manuel Gálvez¹⁷.

Todos estos autores y autoras poseen en común el elemento autobiográfico en sus obras, pues muestran los distintos caracteres del “ser maestra”, que canalizan a través de la expresión de sus experiencias, descripciones y anécdotas recogidas. Es por ello que, en nuestro estudio, nos acerquemos a la vida de M^a Josefa Segovia, para dilucidar qué elementos autobiográficos la impulsaron a describir y trazar la metáfora del personaje

¹⁰ Edmundo DE AMICIS, *Corazón*, Editorial Norma, Barcelona, 2003, 320 p., p. 21.

¹¹ *Ibíd.*, p. 63.

¹² *Ibíd.*, p. 35.

¹³ *Ibíd.*, p. 239.

¹⁴ Dolores PINCHEIRA, *Gabriela Mistral, guardiana de la vida*, Editorial Andrés Bello, Santiago de Chile, 1989, 117 p., p. 3.

¹⁵ Para una perspectiva general de la situación actual del panorama educativo latinoamericano v. Ana M^a GOETSCHERL, (coord.), *Perspectivas de la educación en América Latina*, Ministerio de Cultura de Ecuador, Quito-Ecuador, 2009, 328 p.

¹⁶ Desde el punto de vista histórico se han recogido varias biografías de maestras latinoamericanas en Luz Elena GALVÁN LAFARGA, Oresta, LÓPEZ PÉREZ, (coords.), *Entre imaginarios y utopías: historias de maestras*, Publicaciones de la Casa Chata, UNAM, México, 2008, 448 p.

¹⁷ Manuel GÁLVEZ, *La maestra normal: vida de provincias*, Nosotros, Buenos Aires, 1915, 366 p.

de la *maestra*, como instrumento de ejemplificación del modelo de una mujer con profesión y libre de las convicciones sociales.

2. Los primeros pasos de M^a Josefa Segovia hacia el Magisterio

M^a Josefa Segovia Morón nació en Jaén, en 1891, en el seno de una familia de clase media. Sus padres fueron Manuel Segovia Rubio y Dolores Fernández, y de esta unión nacieron sus seis hijos: Aurora, M^a Josefa —nuestra protagonista—, Dolores, Carmen, Manuel e Isabel.

Manuel Segovia Rubio estaba empleado en dos trabajos: fue delineante en una empresa privada, y profesor Adjunto de Dibujo en la Escuela de Artes y Oficios de Jaén; tiempo después, se convertiría en profesor sustituto en la Escuela Normal de Magisterio de Jaén. Dolores Fernández, la madre de M^a Josefa Segovia, no poseía estudios superiores, pero posiblemente hubiera tenido acceso a la formación básica se le ofrecía a las jóvenes de su época.

En cualquier caso, la familia Segovia —Morón estableció un ambiente lo más culto posible para sus seis hijos, sin diferencia alguna. Esto motivó en el hogar familiar un escenario adecuado para el estudio y la profesionalización en algún sector de las profesiones liberales o de oportunidad pública, como lo sería el caso del puesto de Maestro o Maestra de Primera Enseñanza.

Desde 1894 hasta 1904, M^a Josefa Segovia realizó sus estudios primarios en una escuela privada, para pasar, a continuación, al colegio de las Siervas de María. Estudió en este centro junto con sus hermanas Dolores, Carmen, e Isabel. Allí aprendieron a leer, escribir, y adquirieron conocimientos básicos de música y canto.

Dolores llegó a ser Profesora de la Normal de Málaga en la década de los años veinte; Carmen e Isabel fueron Maestras en varias provincias, y M^a Josefa fue Inspectora de Primera Enseñanza. El único varón de los Segovia-Morón, Manuel, estudió Medicina en Madrid, especializándose en otorrinolaringología.

Entre 1904-1905 M^a Josefa Segovia realizaba el examen de ingreso en la Escuela Normal de Granada, prueba que superó con la calificación de *Sobresaliente*. Tras cursar los dos años correspondientes a los estudios de Maestra de Primera Enseñanza Elemental, se enfrentó a la prueba de Reválida, que era necesaria para obtener el título correspondiente a dichos estudios. Posteriormente, en 1909 se examinó de la Reválida de Grado Superior que la dotaba del título de Maestra de Primera Enseñanza Superior.

Una vez terminados sus estudios en Granada, M^a Josefa Segovia decidió continuar su formación profesional en la Escuela Superior del Magisterio de

Madrid, acceso que consiguió en 1911, tras prepararse en su ciudad natal, Jaén, con profesores particulares.

Finalmente, obtuvo una de las cuarenta plazas que se propusieron aquel año, ocupando el cuarto lugar entre las plazas asignadas a las mujeres¹⁸. Acabaría sus estudios en 1913¹⁹, dentro de la tercera promoción de la sección de Ciencias. Una vez terminados sus estudios superiores, debía elaborar una Memoria de Prácticas para obtener el título de Maestra de Primera Enseñanza Normal que le otorgaría el acceso a dos posibilidades: opositar en puesto como Inspectora de Primera Enseñanza, o ejercer en una Cátedra en una de las Escuelas Normales de España. Por otra parte, también existía la posibilidad de realizar un periodo de ampliación de estudios con una beca en el extranjero.

3. La elección de la Inspección Educativa

En 1913, M^a Josefa Segovia se trasladaba desde Madrid a Jaén para realizar el periodo de prácticas en la Escuela de Adultos, como profesora interina. Por estas mismas fechas se creaba la Escuela Superior de Maestras en Jaén²⁰, que comenzaría un nuevo curso en el mes de septiembre. Dos meses después, en noviembre, se produciría la entrevista²¹ entre Pedro Poveda, fundador de la naciente Institución Teresiana²², y M^a Josefa Segovia.

Anteriormente, en 1911²³, Pedro Poveda había creado la Institución con una primera Academia-Internado para alumnas del Magisterio en Oviedo, y pretendía crear un mismo centro en Jaén. Para llevar a cabo tal empresa, aparte de inversores y benefactores, necesitaba una coordinadora para el centro educativo. Es así que pensó en M^a Josefa Segovia como su posible aspirante al cargo de la dirección de la Academia-Internado. Tras varias reuniones más, M^a

¹⁸ Se cumplía un criterio de igualdad: veinte plazas para hombres; veinte para mujeres.

¹⁹ M^a Josefa Segovia y Pedro Poveda se conocerían en noviembre de 1913.

²⁰ Real Decreto de 14 de marzo de 1913.

²¹ V. M^a Encarnación GONZÁLEZ, *Pasión por la santidad*, BAC: Madrid, 2006, 705 p., p. 62.

²² Para un conocimiento más exhaustivo del origen de este movimiento educativo v. Armando PEGO PUIGBÓ, *Modernidad y pedagogía en Pedro Poveda. La experiencia de Covadonga*, Cátedra Pedro Poveda, 4, Universidad Pontificia de Salamanca, Salamanca, 2006, 326 p.

²³ Pedro Poveda había desarrollado en un breve opúsculo de las bases de la Institución Católica de Enseñanza, correlato católica de la Institución Libre de Enseñanza. V. Pedro POVEDA CASTROVERDE, *Ensayo de un proyecto pedagógico para la fundación de una Institución Católica de Enseñanza*, Edición facsímil. Archivo Histórico de la Institución Teresiana, Madrid, 1989, 46 p.

Josefa Segovia aceptaba la dirección del centro. El 15 de noviembre de 1913, la Academia iniciaba su andadura en la docencia con unas veinte alumnas, divididas en cuatro grupos, y que serían preparadas para el ingreso del examen del Magisterio en los cursos de Primero y Segundo de Enseñanza Primaria. Así, desde el principio, M^a Josefa Segovia será la dirigente de las futuras maestras, en aquellos momentos alumnas del centro teresiano, y que, unos años más tarde, se convertirían en las integrantes de la Institución Teresiana. Por su parte, M^a Josefa Segovia sería la Directora General de este movimiento educativo.

En junio de 1914 M^a Josefa Segovia terminaba sus estudios en la Escuela Superior del Magisterio de Madrid; el 25 de septiembre sería nombrada profesora especial interina de Francés, cargo que parece ser que no llegó a ejercer. A la espera de un puesto oficial, el 15 de abril de 1915 debía tomar posesión de su cargo como Profesora de Pedagogía de la Escuela Normal de Orense, por lo que debería de dejar la dirección del centro de Jaén.

Pedro Poveda le sugirió que realizase una permuta con la Escuela Normal de Soria; tal sustitución no se alcanzó y, finalmente, la directora de la Academia de Jaén permanecería en su ciudad natal. El 3 de diciembre de 1915 sería nombrada agregada a la Escuela Normal de Jaén. Dicho puesto desaparecería con la Orden de 22 de enero de 1916 del Ministerio de Instrucción Pública, que suprimía los puestos de auxiliares y agregados de las Escuelas Normales del país. Para resolver su situación, M^a Josefa Segovia solicitaba una plaza vacante de Inspectora de Primera Enseñanza en la provincia de Almería. Previamente a incorporarse a Almería, M^a Josefa Segovia consigue ser nombrada como Inspectora en la recién inaugurada zona de Inspección Femenina de Jaén, ocupando la Segunda Zona. Desde este momento, hasta 1920, M^a Josefa Segovia quedaría vinculada a la esfera profesional del Magisterio, ahora como evaluadora de la acción educativa de sus compañeras.

En su nuevo puesto M^a Josefa Segovia confeccionará una serie de diarios de trabajo, que se conocen como *Cuadernos de Inspección*²⁴ en los que anota experiencias, y puntualizaciones sobre la impresión que le producían las escuelas y las maestras que iba visitando. Posiblemente, la mayor parte de estos informes de trabajo estén escritos justamente después de producirse el encuentro entre la maestra y la inspectora.

Por tanto, las experiencias anotadas en los *Cuadernos de Inspección* de M^a Josefa Segovia conforman un primer corpus, testimonial y directo, que

²⁴ Los cuadernos conservados datan del periodo 1916-1920 y se encuentran en el Archivo Histórico de la Institución Teresiana.

revelan pistas acerca de la realidad y del cómo enseñaban las maestras de las escuelas españolas en la primera mitad del siglo XX.

4. La configuración de la imagen de la maestra en los escritos de M^a Josefa Segovia Morón

Teniendo en cuenta los puntos anteriormente expuestos, en los que hemos descrito su ambiente familiar, su formación académica y su itinerario profesional público, hasta el momento en el que fue designada Directora General de la Institución Teresiana, podemos llegar a comprender que M^a Josefa Segovia dominase el ámbito educativo en el que se movían las maestras, fueran sus alumnas o sus propias compañeras; por otra parte, la autora dirigió especial referencia, en sus trabajos, a la función de la maestra en las zonas rurales, donde muchas jóvenes eran destinadas.

Básicamente podemos rastrear los pasos de la configuración de los rasgos característicos de la imagen de maestra, que ofrece M^a Josefa Segovia, en los siguientes escritos:

- “Sobre la Inspección femenina”, artículo escrito en 1917, publicado en el *Boletín de la Academias Teresianas*, 15 de enero.
- “Inmaculada”, artículo escrito en enero de 1932, dirigido a la maestras de las zonas rurales, publicado en el *Boletín de la Institución Teresiana*, y recogido en *Spes Nostra*,
- *Simientes de apostolado de espigas de Ars. Para las maestras católicas*, (1941), Publicaciones de la Institución Teresiana.

M^a Josefa Segovia configura un modelo de maestra, que calificamos de *humanista*, que aunque se aproxima más al modelo de maestra tradicional de la cultura católica, que se concretan en los carismas de Santa Teresa de Jesús y la Orden del Carmelo, no deja de asemejarse también al sentido de *maestra republicana* que se revela en obras de la literatura española, como *Historia de una maestra*, (1993), de Josefina Aldecoa o *Diario de una maestra* (1993), de M^a Dolores Medio Estrada. En el modelo de *maestra humanista*, que M^a Josefa Segovia establece en su obra, encontramos también los rasgos de denuncia, aunque sea velada debido a la censura, y defensa de los más necesitados.

“Sobre la Inspección femenina”, escrito durante los años de inspección educativa de la autora, crítica el tratamiento desigual y vejatorio que se les concedía a las maestras de las zonas rurales, que eran visitadas por un Inspector de Primera Enseñanza. Dicha visita producía en las alumnas y en la docente el siguiente efecto: “Ya cesaba el trabajar reposado y ameno de aquellas horas del

colegio, porque el temor que, bien merecido, tenía la Maestra a la venida del Inspector, se traducían también en temor de las chiquillas a la Maestra [...]”²⁵.

En las líneas de este artículo se extraen dos primeras características del modelo de *maestra humanista*. Primero, la maestra aparece identificada como una *santa con la santidad del sacrificio*²⁶, concepto religioso que también se rastrea en el poema de Gabriela Mistral *La maestra rural*: “La Maestra era alegre. Su reino no es humano./ (¡Así era el doloroso sembrador de Isarel!)”²⁷; segundo, en la concepción de la imagen de la maestra de M^a Josefa Segovia no se admite que su compañero, el maestro, realice sus funciones docente junto a ella, siempre que impliquen una acción de supervisión y control de su profesión como docente: “[...] porque mejor se entienden el lenguaje unas mujeres con otras y porque llevando la Inspectora el amor a la Escuela, ya que amor entrega a las niñas y Maestras, les hará más el caso lo que les dijese”²⁸. Este concepto de educación, impartida exclusivamente por una maestra y para las niñas es una reflexión, producto de su experiencia personal como inspectora, y tras conocer los debates pedagógicos e ideológicos de su época. La autora entiende que es necesario crear planteamientos nuevos, para las nuevas exigencias profesionales y sociales de las mujeres.

El texto siguiente, “Inmaculada” es el que mejor enmarca los rasgos del tipo de imagen de maestra tradicional, siempre que se asocie al rasgo de ser sobrenatural, o ser religioso, que anteriormente describíamos en “Sobre la Inspección femenina”. Se trata de una carta que fue escrita en enero de 1932, durante la Segunda República, y en la que se hace referencia a la retirada obligatoria de símbolos religiosos en las escuelas por órdenes del gobierno²⁹. El texto puede interpretarse como una respuesta que analiza las circunstancias políticas y sociales del momento, en el que se revela cierta preocupación, pero que, no obstante se confirma la aceptación de la norma política vigente.

En el cuerpo de este texto se va transformando la imagen de la Maestra en un reflejo de la Virgen María: “La Maestra, cristiana, como buena española, y, como buena hija, enamorada de su Madre, ha comprendido, en toda su

²⁵ M^a Josefa SEGOVIA MORÓN, “Sobre la Inspección femenina, en *Boletín de las Academias Teresianas*, 15 de enero, Publicaciones de la Institución Teresiana, Madrid, 1917, 32 p., p. 121.

²⁶ *Ibíd.*, p. 121.

²⁷ Luis Fernando BETANCOURT, (coord.) *Aire puro para el maestro*, Trigo Verde, San Pablo, Bogotá (Colombia), 1995, 250 p., p. 176. Compilación de textos en torno a la figura del maestro.

²⁸ M^a Josefa SEGOVIA MORÓN, (1917), *op. cit.* p. 122.

²⁹ Luis ORTEGA ÁLVAREZ (coord.), *Las reformas administrativas en la II República*, Instituto Nacional de Administración Pública, Madrid, 2009, 265 p.

grandeza, la transcendental importancia de la ley. Está al frente de una escuela laica, sirve a un Estado laico y laica debe ser la enseñanza”³⁰.

Por último, *Simientes de apostolado de espigas de Ars. Para las maestras católicas*, es una obra que ya en su título indica una de sus intenciones: consejos y avisos sobre la acción docente en los núcleos rurales. La primera edición es del año 1936, y portaba el título de *Ars ya no es Ars*. Anteriormente esta obra apareció en forma de artículos sueltos en el *Boletín de la Institución Teresiana*, entre febrero y noviembre de 1935. La segunda edición veía la luz en 1941 y llevaba el título que hemos incluido en nuestro estudio.

Este texto, que consta de unas 120 páginas, puede considerarse como una de los primeros manifiestos que reflejan el proceso y estado de feminización docente en las primeras décadas del siglo XX. La autora narra un viaje imaginario por las tierras del pueblo francés de Ars, hogar del sacerdote Juan María Vianney³¹. En forma de diálogo se irán comentando los conceptos de “escuela activa”, “centros de interés”, “asociacionismo”, “escuela de padres”, entre otros.

En esta ocasión, M^a Josefa Segovia concibe un tipo de maestra que ejerce su profesión en las zonas rurales. Es así que el lema que recorre todo el libro, *¡Ars ya no es Ars!*, es un símbolo del proceso de transformación que sufre cualquier localidad tras la llegada de una maestra, esto es, que las maestras son agentes de cambio en la comunidad con la que entran en contacto. Éstas maestras están formadas en las Escuelas Normales, y han completado sus estudios en círculos académicos de la Institución Teresiana.

Por último, M^a Josefa Segovia intenta mostrar que la acción de una maestra en algunos pueblos y ciudades, influye de manera decisiva en el posterior transcurrir de las vidas de sus habitantes: “En todos vuestros pueblos se habla ya de la Maestra, de la escuela, de las obras que en ella se realizan, del cambio de las niñas, del afán con que se recuerdan el ejemplo de la Maestra, del amor que le tienen, de su influencia en el hogar [...]”³².

³⁰ M^a Josefa SEGOVIA MORÓN, *Spes Nostra*, Publicaciones de la Institución Teresiana, Madrid, 1963, 865 p., p. 24.

³¹ Para una primera aproximación a la figura de San Juan María Vianney v. Lamberto DE ECHEVARRÍA, “El Santo Cura de Ars”, en *Año Cristiano*, Tomo III, Ed. Católica, Madrid, 1959, pp. 351-360.

³² M^a Josefa SEGOVIA MORÓN, *Simientes de apostolado de espigas de Ars. Consejos para maestras católicas*, Publicaciones de la Institución Teresiana, Madrid, 1941, 112 p., p. 111.

4. Conclusiones

En el siglo XX, la profesionalización de la carrera del Magisterio supuso un gran avance para la educación de la mujer, así como para su desarrollo como profesional en el mundo de la docencia. La creación de las Escuelas Normales del Magisterio fue un suceso relevante para aquellas alumnas que optaron por alcanzar un puesto de trabajo institucionalizado. Aunque es cierto que las condiciones laborales y retributivas de muchas docentes no eran comparables a las de los maestros, no podemos obviar el hecho de que, poco a poco, la mujer adquiriera un nuevo campo de trabajo: el de la educación. Y aunque con el tiempo, los campos de estudio en las escuelas universitarias se fueron ampliando, el proceso de feminización docente sigue vigente en nuestra actualidad, sobre todo en los primeros niveles de enseñanza.

Este hecho se refleja en las creaciones de canciones, anécdotas o bromas infantiles, que toman a la maestra como un primer referente del mundo de los niños, al entrar en contacto con la realidad de los adultos. Así, podemos afirmar que la figura de maestra es una imagen ligada a nuestra infancia, a nuestros primeros recuerdos por la vida, pues, ¿quién no ha tenido alguna vez, o ha estado en contacto con alguna mujer docente?

Si bien es cierto que en la primera mitad del siglo XX, en nuestra cultura popular conocemos un modelo de maestra de característica maternas y de excelentes virtudes, que permanece arraigado en el imaginario colectivo, no es menos cierto que, entre los autores y autoras mencionados, y en concreto en la obra M^a Josefa Segovia, encontramos pensamientos, reflexiones e ideas que suponen una ruptura con los estereotipos clásicos que giran en torno a la mujer-maestra, que la conciben como continuación del rol de *madre-sierva*.

La educadora M^a Josefa Segovia Morón, nos propone un modelo de maestra con una alta formación académica, conocedora de las últimas novedades pedagógicas y de los procedimientos más novedosos de enseñanza-aprendizaje, pero que tiene que enfrentarse a una dura realidad: la vida en las zonas rurales españolas. Así, estas maestras, en el plan educativo que propone la autora, además de las experiencias que recoge, buscan establecer un conjunto comunitario con las familias y otros agentes sociales, pues comprenden que ellas solas no son las únicas responsables de la educación de los niños y niñas que tienen a su cargo.

Las mujeres han sido un elemento esencial en la literatura de creación popular de carácter oral. Hemos sido reinas, princesas, huérfanas, brujas, esclavas, hermanastras... y, ahora, somos maestras de escuela. Esta última imagen es aprovechada por los escritores y escritoras que se nutren de sus propias biografías, pues están inmersas en el mundo educativo. Así relatan sus

experiencias en forma novelística y se constituye un nuevo campo del realismo narrativo: el mundo escolar. Sus protagonistas: los maestros y las maestras. Sus lectores: todos nosotros.

M^a Josefa Segovia participa de esta corriente biográfica, narrativa, y testimonial, cuando revela en sus escritos las experiencias de maestras, así como de las suyas propias. Por tanto, consigue crear un territorio de escritura propio como medio de expresión, como canal comunicativo de las vidas de las mujeres docentes, así como de alumnas de primera enseñanza, que fueron estableciendo pequeñas revoluciones educativas en sus escuelas.

En nuestro estudio hemos repasado los caracteres esenciales de la imagen popular de la maestra y cómo se reflejan en la literatura escrita. Estos rasgos se Resumen: en una maestra de caracteres maternos, actitud abnegada, sublime belleza, servicialidad, entre otros, que responden a la visión mayoritaria de los modelos de *maestra maternal*, *maestra analfabeta*, o *racional-intuitiva*. Por el contrario, realizando un análisis más detenido en las obras narrativas y testimoniales de los autores y autoras propuestos, y en concreto en la obra de M^a Josefa Segovia Morón, hallamos los modelos de *maestra republicana*, *maestra franquista* y *maestra humanista*. Dicha nueva tipología ha de ser considerada por los estudios sociológicos y por la crítica literaria, para una mayor comprensión del proceso y estado de la feminización docente, pues una de las consecuencias más directas será la imagen que reciben los niños y niñas de sus maestras.

5. Bibliografía

- Ana M^a GOETSCHER, (coord.), *Perspectivas de la educación en América Latina*, Quito-Ecuador: Ministerio de Cultura de Ecuador, 2009, 328 p.
- Edmundo DE AMICIS, *Corazón*, Editorial Norma, Barcelona, 2003, 320 p.
- Dolores PINCHEIRA, *Gabriela Mistral, guardiana de la vida*, Editorial Andrés Bello, Santiago de Chile, 1989, 117 p.
- Josefina ALDECOA, *Historia de una maestra*, Castalia, Madrid, 1993, 232 p.
- Josefina ÁLVAREZ DE CANOVAS, *Mari- Sol. Maestra rural*, Magisterio Español, Madrid, 1944.
- Lamberto DE ECHEVARRÍA, “El Santo Cura de Ars”, en *Año Cristiano*, Tomo III, Ed. Católica, pp. 351-360, Madrid, 1959, 729 p.
- Louisa MAY ALCOTT, (1995): *Mujercitas*, Nueva Auriga, Ediciones Rialp, Madrid, 296 p.
- Luis Fernando BETANCOURT, (coord.) *Aire puro para el maestro*, Trigo Verde, San Pablo, Bogotá (Colombia), 1995, 250 p.

- Luis ORTEGA ÁLVAREZ (coord.), *Las reformas administrativas en la II República*, Instituto Nacional de Administración Pública, Madrid, 2009, 265 p.
- Luz Elena GALVÁN LAFARGA, Oresta, LÓPEZ PÉREZ, (coords.), *Entre imaginarios y utopías: historias de maestras*, México: Publicaciones de la Casa Chata, UNAM, 2008, 448 p.
- M^a Encarnación GONZÁLEZ, *Pasión por la santidad*, BAC: Madrid, 2006, 705 p.
- M^a Dolores MEDIO ESTRADA, *Diario una maestra*, Madrid: Castalia, 1993, 346 p.
- M^a Josefa SEGOVIA MORÓN, *Simientes de apostolado de espigas de Ars. Consejos para maestras católicas*, Madrid: Publicaciones de la Institución Teresiana, 1941, 112 p.
- M^a Josefa SEGOVIA MORÓN, *Spes Nostra*, Madrid: Publicaciones de la Institución Teresiana, 1963, 865 p.
- M^a Josefa SEGOVIA MORÓN, “Sobre la Inspección femenina, en *Boletín de las Academias Teresianas*, 15 de enero, Publicaciones de la Institución Teresiana, Madrid, 1917, 32, p.
- Manuel PUELLES BENÍTEZ, *Educación e ideología en la España contemporánea*, Labor, Barcelona, 1991, 522 p.
- Mariano PÉREZ ENGUITA, “La feminización de la docencia. Algo más que una anécdota”, en *El reto de la efectiva igualdad de oportunidades*, 2006, pp. 151-156; Ángela FIGUERUELO BURRIEZA, M^a Luisa IBAÑEZ MARTINEZ, Comares, Granada, 448 p.
- Pedro POVEDA CASTROVERDE, *Ensayo de un proyecto pedagógico para la fundación de una Institución Católica de Enseñanza*, Edición facsímil. Archivo Histórico de la Institución Teresiana, Madrid, 1989, 46 p.
- Sonsoles SAN ROMÁN GALLEGO, “La feminización de la profesión: identidad de género de las maestras”, en *Revista de la Asociación de Sociología de la Educación*, (RASE), vol. 3, núm. 3. pp. 376-387, Asociación de Sociología de la Educación, Madrid, 2010, 446 p.
- Sonsoles SAN ROMÁN, “La maestra española de la tradición a la modernidad”, en *Educación y Sociedad*, vol. 21, n 72, pp. 110-142, Campignas, Brasil, 2000.
- Sonsoles SAN ROMÁN, *Las primeras maestras: los orígenes del proceso de feminización docente en España*, Ariel, Barcelona, 1998, 254 p.